



**Se non è vero, è ben trovato**

Los Bravú

Del 6 de marzo

al 6 de abril de 2019

Punto de Encuentro

Horario de la sala de exposiciones:

De lunes a sábado, de 11 a 20 h

Domingos y festivos, cerrado

**CENTRO DE ARTE ALCOBENDAS**

MARIANO SEBASTIÁN IZUEL, 9

28100 Alcobendas (Madrid)

Teléfono: 91 229 49 40

[www.centrodeartealcobendas.org](http://www.centrodeartealcobendas.org)  

Portada: *La náusea*. 57x76 cm.

Interior: *Escena en el foro*. 304x220 cm.



**Se non è vero, è ben trovato**

*Los Bravú*

[www.alcobendas.org](http://www.alcobendas.org)  



# Los Bravú

## *Se non è vero, è ben trovato*

La pareja de artistas Dea Gómez y Diego Omil, Los Bravú, presenta una selección de sus pinturas más recientes, una mirada irónica cargada de referencias clásicas, guiños al espectador y alusiones a la cultura popular. Una representación lírica de lugares y personajes ficticios pero cargados de verosimilitud, que a través de la acumulación de detalles y matices estructuran una narrativa gráfica con la que plantean problemáticas contemporáneas.

Los protagonistas de sus cuadros, jóvenes anónimos de rostros melancólicos y miradas absortas, recorren las escenas de gran formato y aire muralista. Individuos de apariencia alienada se muestran rodeados por todo tipo de artefactos y sobreexpuestos a incontables estímulos, incapaces de digerir la excesiva carga informativa que todos nosotros vivimos en el presente. Es este uno de los temas centrales del trabajo de Los Bravú que se puede encontrar tanto en la presente exposición como en toda su obra, constantes referencias a las nuevas tecnologías de comunicación digital y actitudes derivadas de su uso, que configuran la sensación de presente perpetuo incentivando unas dinámicas socioculturales que si no falsas, sí se antojan fingidas.

La representación cultural y su consumo es otro de los temas centrales, con especial énfasis en cómo se construye el imaginario colectivo de nuestra sociedad y su correspondiente canon estético. Poblaciones históricas convertidas en ciudades-museo repartidas por todo el mapa europeo, grandes capitales que haciendo uso de recursos que potencian la espectacularidad, se esfuerzan en atraer visitantes foráneos con una oferta turística dicotómica. Por una parte los museos, leer la historia recorriendo los espacios físicos donde se guardan los más apreciados objetos artísticos de la antigüedad. Lugares expositivos en los que el tiempo se contrae a fin de facilitar su consumo, seduciendo al espectador con la intuición apolínea de estar disfrutando de valores elevados como la belleza y la razón, una experiencia estética casi mística dentro de la institución. Fuera, en las calles, una oferta de entretenimiento para todos los gustos a la par que imposible de abarcar, un festín ocioso de tintes dionisiacos que ha transformado el centro de las capitales en importantes espacios globalizados de consumo rápido.

A nivel formal, Los Bravú toman como referencia diversos iconos y símbolos de la tradición figurativa, muy especialmente los “viejos maestros italianos”, y en líneas generales toda la pintura clásica europea de los siglos XV y XVI. Pero no solo de autores como Piero de la Francesca o Vittore Carpaccio bebe su trabajo. Dea y Diego han sabido encontrar fuertes lazos entre la tradición pictórica europea y disciplinas artísticas tan actuales como el diseño o la ilustración de este siglo XXI. Es en la fusión de recursos provenientes de distintas fuentes de donde surge su característico estilo. Se reconoce un cuidado atento por las texturas de la pintura acrílica sobre los gruesos papeles de gran formato, así como por la exploración de todas las posibilidades expresivas de la superficie pictórica a través del gesto y la extensa paleta cromática. Nada queda al azar, todos los elementos que conforman la imagen se ordenan deliberadamente con el fin de aportar equilibrio compositivo a la obra, creando una suerte de escenografía que ayuda a acentuar el fuerte carácter narrativo del conjunto.

